



Crónica de varia lección

ANTONIO AVARIA

Fernando Jerez (1937) había recreado la jornada de un dictador en *Un día con Su Excelencia* (1986), novela celebrada con sendas ediciones en Chile y España. Temprano despunta el día (Athena-Galinost, 1993), recién publicada, se incorpora al ciclo novelesco provocado por el golpe de Estado. Novela original, de afición caricaturesca, sin concesiones a la fácil lectura: la riqueza un tanto excesiva del detalle anecdótico e inesperado desorienta la acción narrativa. La opacidad moral del mundo descrito por Jerez, sus figuras mediocres, la saña burlesca del estilo, producen desánimo.

También una materia de carácter ruin «el pánico financiero inducido en octubre de 1970» había sido el centro argumental de su primera novela, *El miedo es un negocio* (Quimantú, 1973), que tuvo una edición de treinta mil ejemplares en Chile, otra en Argentina, y traducción en lengua alemana.

Digno de aplauso: la Biblioteca Nacional reanuda (desde el año pasado) una serie de Escritores de Chile, a cargo del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Los primeros volúmenes recopilan textos muy valiosos, inencontrables en librería, de Vicente Huidobro, *Alone* (1891-1984), Juan Emar (1893-1964) y Domingo Melfi (1890-1946). El investigador Pedro Pablo Zegers B. selecciona un centenar y pico de crónicas, famosas por la perspicacia y calidad de estilo del autor, en *Alone* y los Premios Nacionales de Literatura (esta cuidada selec-

ción no va en secuencia alfabética, como se dijo erradamente, sino cronológica, recogiendo la opinión del crítico, antes y después del galardón).

En *Alone* y la crítica de cine, Alfonso Calderón, director del Centro Barros Arana, rescata un aspecto menos conocido del incansable crítico: sus comentarios de cine en la revista *Zig-Zag*, principalmente. *Alone* (Hernán Díaz Arrieta) recibió el Premio Nacional de Literatura 1959. **Juan Emar**. *Escritos de Arte (1923-1925)* es un delicioso bocado artístico. «Pilo» Yáñez publicó sus extravagantes novelas de los años 30 firmando Juan Emar, pero en el decenio anterior, todavía «Jean», ilustró al público chileno sobre tendencias y conceptos del arte contemporáneo, desasmando a muchos amodorrados ciudadanos. Patricio Lizama Améstica ha hecho un trabajo esmerado de selección y análisis. Recordemos el origen del seudónimo de Alvaro Yáñez Bianchi: «J'en ai marre» (estoy hasta la coronilla, en el argot francés). Emar representa la «otra cara» de la prosa chilena, la imaginativa, prelógica, no naturalista; fue un transgresor de la convención novelesca, un adelantado de la experimentación verbal con sus originales narraciones *Miltin* 1934, *Un año*, *Ayer*, *Diez*.

Del crítico Domingo Melfi, eximio sociólogo de la literatura chilena, Alfonso Calderón recupera para el lector de hoy, entre otras, ciertas páginas selectas sobre la soledad en tierra magallánica y la crisis moral de la sociedad chilena hacia 1931: «Una dictadura lo descompone todo, lo deprime todo... (...) Insensiblemente los individuos se conforman, se adaptan a todas las situaciones, aun a las más abyectas. Llegan a no discernir la justicia de la injusticia y terminan por creer en su propia mentira».



Crónica de varia lección [artículo] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica de varia lección [artículo] Antonio Avaria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile